

Encuestas sobre la actividad de los alergólogos en la crisis del COVID-19

MÁS DE LA MITAD DE LOS ALERGÓLOGOS HAN REALIZADO ALGÚN TIPO DE ACTIVIDAD DIRECTA CON PACIENTES INFECTADOS POR CORONAVIRUS

- **Antes de la pandemia, casi la mitad de los alergólogos no realizaba guardias de asistencia médica continuada**
- **El 20,5% de los alergólogos afirma haber cursado la infección por coronavirus**
- **La alteración del olfato podría servir como un marcador de peor evolución clínica del coronavirus**

Madrid, 2 de julio de 2020.- Más de la mitad de los expertos en alergología han realizado durante la pandemia algún tipo de actividad directa con pacientes que estaban infectados por el virus del COVID-19, siendo en algunos casos más del 75% de su actividad asistencial durante el periodo de alerta sanitaria. De este y otros datos se desprende la encuesta realizada entre los socios de la **Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica (SEAIC)**, con el objetivo de analizar la repercusión que la pandemia del coronavirus ha tenido entre los profesionales sanitarios.

En este sentido y aunque la mayor parte de los encuestados afirma haber podido continuar con su actividad asistencial alergológica, el 37% ha llevado a cabo su labor en plantas de hospitalización de pacientes con COVID-19 o urgencias. Por su parte, el 18% ha hecho guardias de asistencia médica continuada a pesar de que previamente casi la mitad de los sanitarios (48,8%) no las realizaba habitualmente. Asimismo, los alergólogos han desempeñado funciones relacionadas con la asistencia en unidades de salud laboral para sanitarios con coronavirus, en residencias de ancianos o atención primaria y colaboración con los servicios de Neumología, Infecciosas o Medicina Interna.

Sin embargo, algunos centros han tenido que suspender la actividad en su servicio, mayormente por orden de la gerencia hospitalaria (72,6%). En algunos casos ha sido debido al traslado de su personal a otras unidades para garantizar la atención de pacientes infectados por coronavirus (25,6%), por falta de medios adecuados de protección (7,8%) o por deficiencia de personal debido a que se había contagiado (5%). En este sentido, el 20,5% de los alergólogos afirma haber cursado la infección por coronavirus, aunque menos del 2% de los sanitarios precisó de ingreso hospitalario.

Por el contrario, en las consultas en las que se ha podido mantener la actividad clínica, la gran mayoría ha visto reducida su actividad presencial. En este sentido, la actividad telemática ha sido la predominante (95%). Los alergólogos han estado en contacto con



sus pacientes por vía telefónica - teléfono fijo del hospital (85%) o móvil personal (42,9%) - correo electrónico (38%), mensajería móvil (10,3%) o videoconferencia (8%).

Por último y a pesar de que la actividad asistencial durante la pandemia ha sido intensa, casi todos los expertos en alergología (96,7%) han continuado mejorando su formación a través a diferentes actividades. Destacan especialmente las sesiones online (90%), de las cuales más del 80% han estado organizadas por la SEAIC. Por otra parte, algunos profesionales sanitarios han asistido a formaciones presenciales en sus centros hospitalarios. En el 87% de los casos la sesión estaba centrada en aspectos directamente relacionados con el manejo y tratamiento del COVID-19.

Alteración del olfato y el gusto en profesionales sanitarios

La SEAIC ha realizado una encuesta voluntaria dirigida a profesionales sanitarios que han sufrido la infección por coronavirus con el objetivo de evaluar la posible alteración del olfato y/o el gusto por la enfermedad. Además, el estudio pretende evaluar cómo ha afectado el virus a la población sanitaria y conocer si la afectación del olfato se asocia con la gravedad de la COVID-19.

La pérdida de olfato se ha erigido como un síntoma emergente del coronavirus. En general, los virus pueden utilizar el nervio olfatorio como vía para acceder al sistema nervioso central, provocando en la mayoría de los casos una inflamación mucosa. En este sentido, la fisiopatología por la que el COVID-19 afecta el sistema olfatorio no está clara.

Según los datos, el 68,4% de los encuestados presentó pérdida de olfato, y más de la mitad de forma total o casi total. De los que perdieron olfato, prácticamente el 12% fue diagnosticado de neumonía. Los profesionales que perdieron el olfato presentaban con mayor frecuencia tos.

Los resultados de la encuesta de la SEAIC parecen indicar que la alteración del gusto podría servir como un marcador de peor evolución clínica de la COVID19, dado que se asocia con mayor frecuencia a síntomas multisistémicos, además de que la presencia de neumonía, tos y anorexia es mayor en estos pacientes. Por este motivo, es necesaria la evaluación clínica del olfato y del gusto en los pacientes que han padecido o padecen COVID-19 en cualquier fase de la enfermedad, puesto que a veces se presentan como únicos síntomas y se acompañan en hasta el 67,8% de los casos, con una asociación estadísticamente significativa.

***Para más información**

PLANNER MEDIA

Helena Pastor hpastor@plannermedia.com

647 24 16 15